

PERÚ - Entre el fraude y el suicidio

Javier Diez Canseco, *La República*

Lunes 1ro de noviembre de 2010, puesto en línea por [Gladys Fernández](#), [Javier Diez Canseco](#)

25 de octubre de 2010 - [La República](#) - Una torva operación busca destruir a Susana Villarán, Fuerza Social (FS) y la Confluencia (Lima para Todos, el MNI y Tierra y Libertad) que ha ganado las elecciones de Lima Metropolitana. Por un lado quieren cuestionar –y evitar– su claro triunfo en Lima. Vía directivas burocráticas del JNE y de la ONPE, dadas cuando su intención de voto superaba 20% y crecía, quieren anular actas de votación de distritos en que gana ampliamente, torciendo la voluntad ciudadana. ¿El argumento? Falta una huella, una firma, en la interminable cantidad de copias de actas de cada mesa que han sido observadas para que las resuelvan Jurados Electorales Especiales y un JNE repletos de amigos de García.

Juegan con el proceso de las actas observadas. Avanzan en distritos donde Lourdes Flores gana (los menos) y demoran aquellos en que gana Susana. Así se genera la falsa imagen de un final de fotografía. Se crea terreno para que el PPC-UN apele las actas ante el JNE y le quite votos a FS y la Confluencia. El 22 la ONPE daba apenas 7,844 votos a favor de Susana.

Los personeros del PPC –alguno tan transparente como Cataño, el más engreído y generoso de sus clientes– apelando actas al por mayor con un JNE amigo, para cambiar los resultados. Destaca Carlos Chipoco, converso al PPC que hace algunos años se hacía llamar “Coba” (sobrenombre de Stalin en el Partido Bolchevique), cuando militaba en el Partido Comunista Revolucionario. Ahora es además un deudor concursado ante Indecopi, amenazado de una inminente “disolución y liquidación” en caso no honre sus obligaciones. Quizás los honorarios le permitan pagar lo que debe.

La maniobra busca, en el corto plazo, enfriar el triunfo de las fuerzas del cambio en Lima, evitar que acumulen y organicen a partir de la victoria. Adicionalmente ha impuesto hasta hoy desmovilizar la defensa del voto e imponer una absurda parálisis. Hoy comienza a cambiar con la convocatoria a un plantón.

Pero, en el fondo, buscan birlarle el triunfo. Evitar la gestión de nuevas fuerzas, como cuando asumió la municipalidad Barrantes y demostró que se podía priorizar a las mayorías y atender necesidades urgentes: el Vaso de Leche es el programa social más grande del país, apoyado en trabajo voluntario y organización de las mujeres.

Por otro lado, la derecha chantajea a Susana con un manual de buena conducta que la inmoviliza y pretende definir sus relaciones políticas para dividir la Confluencia que trabajó, en cada barrio y mercadillo, por conquistar la victoria. Susana está siendo prohibida de juntarse con la gente que desarrolló esta campaña. Si alguno dice que tiene coincidencias con los lineamientos programáticos de Humala, es excomulgado.

¿Acaban de descubrirse estas coincidencias? Imposible. Más aún, esos lineamientos se comprometen con la CVR y los DDHH, área en las que Susana ha trabajado. Hablan de erradicar la corrupción, como propone Susana; de una economía nacional de mercado, que las empresas paguen tributos proporcionalmente a sus ingresos o establecer un impuesto a las sobreganancias mineras que propuso el “radical” García. ¿Contradicen las ideas de la Confluencia?

Buscan romper la Confluencia que la llevó al municipio y su mayoría edil, dejarla en manos de la bancada del PPC-UN: robarle la elección o el gobierno. Promueven que algunos miembros de la dirección de FS apoyen a Toledo el 2011, el que apoyó a Lourdes, el gobernante responsable de la modificación del contrato de Camisea, ajeno a la opción de centroizquierda de Susana.

Quieren dejarla huérfana de mayoría y de estructura política, que abdique de su perfil, vincularla al continuismo que la gente rechaza. ¡Hacerla responsable de fracturar la unidad de las fuerzas del cambio en Lima y en el país! Un suicidio político.

¿Quedará Susana atrapada en la parálisis? ¿La engullirá el fraude? ¿Se suicidará políticamente? Su reto es gobernar Lima en una perspectiva participativa y transparente, con las fuerzas con las que construyó su victoria y acumular desde allí al 2016. No servir a oscuros intereses antiunitarios hoy. De su decisión dependerá su futuro.

Reproducción por iniciativa del autor.